

Muchachada Pegaso Río Cega

21de mayo de 2022

Actividad organizada por el Grupo de Montaña Pegaso con la que disfrutamos de un bonito y



entretenido día de senderismo para pequeños, jóvenes y adultos.

Acudimos a la cita en Pajares de Pedraza seis familias, con nueve adultos y ocho menores de edades comprendidas entre los cinco y trece años. Antes de la salida repartimos unas gorras para los más pequeños y unos parches para las mochilas, y para el recuerdo nos hicimos la foto con la bandera del club.

Ya con bastante calor desde por la mañana comenzamos el recorrido de ida y vuelta que nos llevaría desde Pajares de Pedraza al Molino de La Velilla, por un sendero junto al Río Cega equipado con escaleras, pasarelas, cuerdas y cadenas para asegurar el paso. Todos los participantes, incluso los más pequeños caminaron el primer tramo por camino y praderas a ritmo tranquilo y sin apenas paradas. Al poco de llegar a la orilla del río comenzamos una gimkana con los primeros pasos estrechos entre rocas y escaleras que pasábamos con orden y atención.



Son pasos fáciles de roca para cualquier persona con una mínima experiencia en la práctica del senderismo y en trepar y destrepar ayudándose de las escaleras y cadenas con que cuenta la senda. Con los más pequeños, habitualmente acostumbrados a los juegos del parque, la actividad no entraña mayor dificultad que la de tener que ayudarles a alcanzar algunos apoyos debido a su más baja estatura, pero siempre deben atravesar las zonas equipadas bajo la atenta mirada de un adulto para que excesos de confianza de los pequeños no les lleve a prescindir de asegurar el paso haciendo uso de las barandillas y cadenas.



En algo menos de dos horas alcanzamos el Molino de La Velilla. Allí nos detuvimos un rato largo para descansar y picar algo a la sombra bajo el puente del molino, entretenidos con un pescador que luchaba titánicamente con un buen ejemplar de trucha que finalmente consiguió sacar del río.

Deshicimos el camino de ida con un pequeño susto en la primera de las escaleras, en la que uno de los escalones bailaba al pisarlo causando una caída a una niña. Afortunadamente solo se hizo unos rasguños de los que la muchacha ni se quejó durante el resto de la jornada. También para el trayecto de regreso empleamos casi dos horas, estando de vuelta en Pajares de Pedraza antes de las 15:00 horas. De nuevo en el aparcamiento cambiamos las mochilas de caminar por las bolsas con el almuerzo y las bebidas que habíamos dejado en los coches. El resto de la tarde lo pasamos en una pradera junto al río, los mayores descansando y tertulando, y los pequeños jugando, corriendo y saltando sin acusar el más mínimo cansancio por haber hecho la actividad.



Mi agradecimiento a todas las familias participantes a las que animo a repetir en las próximas muchachadas que organizará el club.

Jorge García Ruiz.
Coordinador de la actividad